

**Control armado y comportamiento electoral: un cuasi-experimento en el Caguán**

Por: Iván Higuera-Mendieta

Núm. 256  
Junio, 2017



Documentos de trabajo sobre  
**ECONOMÍA REGIONAL**



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República - Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

## **Control armado y comportamiento electoral: Un cuasi-experimento en el Caguán**

**Iván Higuera-Mendieta <sup>\*†</sup>**

---

<sup>\*</sup>El autor agradece los comentarios y la guía de Ana María Ibáñez y de Andrés Zambrano, así como los comentarios de los asistentes al seminario de investigación del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República en Cartagena, así como a la cuidadosa revisión de Leonardo Bonilla y Jaime Bonet.

<sup>†</sup>Economista del Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República, sucursal Cartagena. Los comentarios o sugerencias a este documento pueden ser enviados a [ihigueme@banrep.gov.co](mailto:ihigueme@banrep.gov.co).

# Control armado y comportamiento electoral: Un cuasi-experimento en el Caguán

## Resumen

La violencia en las guerras civiles no ocurre de forma espontánea y desordenada, tiene lógicas y está unida al uso de variadas estrategias, incluso transformando el comportamiento electoral de los votantes. Este artículo buscará abordar este impacto partiendo de un evento histórico particular, la zona de distensión del Caguán para resolver un problema empírico. La intención de esta aproximación es observar el comportamiento electoral en una zona de control hegemónico insurgente y explorar los cambios de corto y largo plazo que tiene ante el control armado. Los resultados muestran el parcial congelamiento de la política local, el aumento de la hegemonía electoral y su efecto en el presente, la enquistada división partidista en la política subnacional. Estos resultados están en línea con los hallazgos de la literatura sobre la baja participación y la concentración del poder local.

**Palabras clave:** Conflicto armado, comportamiento electoral, control territorial, elecciones locales, evaluación de impacto.

**Clasificación JEL:** D72, D74, C33, C36

## Abstract

Violence in civil wars is not haphazard, it has logics and is related to the use of different political strategies, including changing voter composition and behavior. This paper uses a particular historic event in Colombian civil war, the Caguán peace talks in 1996, to assess the long and short time effects of armed actor hegemonic control on political composition of subnational governments. The results shows that under insurgent hegemonic control, elections have more strong winners. This is in line with literature that characterizes Colombia party system as weak and with a low turnout resulting from a besieged democracy.

**Key words:** Armed conflict, electoral behavior, hegemonic control, subnational elections

**JEL classification:** D72, D74, C33, C36

## 1. Introducción

Este artículo busca estudiar el efecto de la violencia política sobre las dinámicas electorales municipales. El comportamiento electoral ha sido ampliamente estudiado en las democracias electorales modernas. Determinantes individuales como la educación o la afiliación partidista pueden aumentar la participación y fijar preferencias políticas. No obstante, las preferencias individuales no están inmersas en un vacío; éstas están restringidas por un contexto social y político que las limitan y modifican (García, 2009). La violencia política es uno de estos contextos y sus lógicas crean los incentivos para modificar los comportamientos electorales y crear nuevos gobiernos.

Durante los conflictos se crean relaciones importantes entre los civiles y los actores armados. Los civiles buscan sobrevivir al conflicto entre actores armados, mientras los actores armados buscan tomar el Estado o dominar un territorio en particular. Sin embargo, hay más complejidad en estas relaciones: los civiles pueden apoyar o resistir un actor armado, mientras los actores armados pueden combinar distintas estrategias, no necesariamente violentas, para lograr sus fines. El control territorial de un actor armado supone que los civiles bajo su dominio se adaptan a las preferencias del actor armado para sobrevivir, mientras éste busca consolidar una base de apoyo, necesaria por los costos crecientes de la violencia indiscriminada (Kalyvas, 2006). Estos costos crecientes y los intereses del actor armado por ejercer control sobre ciertos territorios incentiva la creación de órdenes locales que sirven para administrar sus zonas de dominio. Muchas veces las instituciones legítimas —como las alcaldías o concejos municipales— sirven para este propósito y, por tanto, las elecciones se ven alteradas por la presencia de actores armados.

No obstante, no es común tener un territorio bajo control completo (o hegemónico); muchas veces los actores armados disputan un territorio y no pueden ejercer eficientemente órdenes locales. Esta disputa aumenta la violencia y hace más complicado a los actores armados formar alianzas con los civiles, al igual que con los políticos<sup>1</sup>, porque es difícil identificar qué civiles o políticos están de su lado. Desde el punto de vista empírico, es complicado medir el control armado, ya que es difícil establecer en qué momento un actor armado controla o disputa un territorio totalmente. De igual forma, pueden haber problemas de endogeneidad o características no observadas de los territorios que lleven a cambiar las dinámicas de la violencia, la presencia de recursos naturales o de transferencias nacionales (F. Sánchez y Chacón, 2006).

En el caso colombiano, existen territorios o retaguardias importantes de los actores armados.

---

<sup>1</sup>Sin embargo, es posible pensar casos en los que los políticos son importantes para formar controles armados hegemónicos, ya que pueden dar recursos o dar información sobre los oponentes.

El nororiente del país ha tenido zonas de control guerrillera como el Catatumbo, que luego fue paramilitar<sup>2</sup> (Pizarro Leongómez, 2004), mientras zonas como el Urabá antioqueño o la Costa Caribe tuvieron una alta presencia paramilitar (Romero, 2003; Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2007). Sin embargo, y sumado a los retos metodológicos descritos anteriormente, no todas las presencias armadas pueden ser tratadas como controles hegemónicos. Es por eso que este artículo usará una contingencia histórica, la zona de distensión del Caguán durante el proceso de paz con las guerrillas (1998-2001), para definir una zona de control hegemónico de la guerrilla y así observar si este control generó cambios en las variables de competencia política en las alcaldías y concejos dentro de los municipios controlados.

Bajo esta estrategia empírica, se encuentra un aumento en la concentración del poder local, entendida como el aumento de las hegemonías electorales en las alcaldías y la alternación—entre el bipartidismo— en las alcaldías y concejos municipales. Ésto lleva a pensar la continuación de un viejo conflicto nacido en la oposición partidista y los problemas de la tierra y la colonización de comienzos del siglo XX. Así, se puede ver no sólo los efectos del control armado sobre la participación política civil (García, 2009; Gallego, 2011) sino también sobre variables de política sub-nacional no estudiadas en la literatura y que abren una perspectiva para pensar las decisiones de los partidos y de los civiles en las elecciones bajo la violencia política.

El orden de este texto será el siguiente: la segunda sección describe lo que se ha discutido sobre violencia política y elecciones. La tercera sección relata el conflicto colombiano, sus orígenes y el proceso de paz del Caguán. La cuarta sección describirá los datos y la estrategia empírica. La quinta sección describirá los resultados y resolverá algunos retos de la estimación. Por último, la sexta sección concluye.

## 2. Violencia y elecciones

La relación con los civiles es importante para los grupos armados. La cita de Mao Tse-Tung (1961), *“la guerrilla debe moverse entre la gente como pez en el agua”* es la mejor ilustración de la necesidad insurgente de contar con el apoyo civil para establecer un control territorial. Los grupos armados necesitan redes de abastecimiento e información que les permitan cumplir sus objetivos de control territorial y para eso, el apoyo de los civiles es fundamental. Este apoyo se logra mediante el establecimiento de un gobierno insurgente que pueda proteger y atender a las preocupaciones de los habitantes, lo que permite que la probabilidad de resistencia civil sea baja (Arjona, 2014a; Gurr, 1993) y que el apoyo sea alto. La violencia indiscriminada es ineficiente para los grupos armados pues bajo ésta no pueden consolidar

---

<sup>2</sup>La importancia de esta zona ha sido resaltada por los informes de la Vicepresidencia de la República por ser un corredor estratégico para el tráfico de drogas y también ha sido identificada como una zona de presencia guerrillera por el Plan Espada y Honor de las Fuerzas Armadas

un apoyo y, por tanto, un control duradero; la violencia es entonces inversamente proporcional al grado de control y los civiles que no han muerto o huído, guardan lealtad al actor armado<sup>3</sup>

Kalyvas (2006) profundiza en esta idea, sugiriendo que, bajo el control de un actor armado, los civiles toman decisiones sujetos al espacio de preferencias del actor dominante. Las elecciones, como una decisión civil que los actores armados buscan modificar, es susceptible de ser alterada bajo el control territorial. Ésto les permite a los actores armados incidir sobre las elecciones, ya sea como un complemento o un sustituto<sup>4</sup> de sus repertorios de acción violenta (Dunning, 2011). El interés de este artículo es evaluar la incidencia del control sobre las elecciones y por eso se privilegiará una relación complementaria entre la violencia y las elecciones, además porque corresponde, como se verá más adelante, a las estrategias de los grupos guerrilleros (FARC y ELN) en el caso colombiano.

Arjona (2008) evidencia la capacidad de los actores armados para cooptar un órgano institucional legítimo, haciendo que éste trabaje en función de los intereses de un grupo armado. Algunas veces esta relación puede ser de doble vía y existir una “simbiosis” entre los intereses de las élites políticas y los grupos armados; ésto se evidencia en los resultados electorales (Collier y Vicente, 2014) e incluso en las decisiones políticas (Acemoglu, Robinson, y Santos, 2013; Acemoglu, Reed, y Robinson, 2014). Sin embargo, esta no es la única forma de incidir en las elecciones y no siempre existen estas uniones de intereses.

El desplazamiento del electorado, como una forma de determinar los resultados de una elección, también es una forma de alterar la competencia electoral mediante la violencia y la búsqueda del control territorial. Steele (2011) y Kasara (2014) exploran la existencia de un *Gerrymandering* por medio de la violencia, es decir, la modificación de la composición electoral de un distrito por medio del desplazamiento de sus contrincantes. El caso de Apartadó en el Urabá antioqueño es paradigmático, pues pasó de ser la esquina “roja” de Colombia a ser dominada por los paramilitares (García, 2009) bajo un número creciente de muertos y desplazados del partido Unión Patriótica, brazo político de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

No obstante, la violencia no necesariamente está dirigida sólo a los contrincantes. La

---

<sup>3</sup>Esta lealtad se puede dar por un asunto de supervivencia, en el que los sujetos maximizan su utilidad bajo las restricciones sociales, apoyando así al actor predominante. Sin embargo, también puede existir casos en los que hay un apoyo ideológico. Este último caso, aunque es posible, no será discutido a profundidad en este artículo.

<sup>4</sup>Garfinkel y Skaperdas (2007) muestran con mayor detalle el uso de las elecciones como un sustituto de la violencia. Su análisis formal parte de la idea de que para que ésto suceda, los actores armados deben tener una *Contest Success Function* (que distribuye la probabilidad de ganar las elecciones en este caso) lo suficientemente alta para hacer a la violencia poco atractiva.

existencia de votantes indecisos, es decir, electores que no están alineados ideológicamente con un partido político, hace llamativa su disuasión en medio de un ambiente de debilidad institucional; eliminarlos será una estrategia dominante si éstos están más alejados de los votantes ideológicos de los partidos (Robinson y Torvik, 2009). La falta de apoyo local por partidos pequeños también incentiva el uso de la intimidación o el fraude como una estrategia deseable (Collier y Vicente, 2011). Chaturvedi (2005) argumenta formalmente que esto sucede porque la violencia como estrategia tiene rendimientos constantes, mientras otras estrategias electorales rinden decrecientemente.

Sin embargo, esta hipótesis parece contradictoria desde lo discutido anteriormente sobre el control hegemónico. Si bien la violencia puede ser utilizada, produce menores retornos con el aumento del control y puede -si existe la suficiente capacidad institucional y social- generar resistencias civiles fuertes que debiliten el gobierno rebelde (Arjona, 2014b). Gáfaró, Ibáñez, y Justino (2014) muestran que el control armado<sup>5</sup> aumenta la participación, pero evidencia la “toma” de la sociedad civil, donde se le llama a participar en las instancias comunitarias, pero no en los órganos de decisión. Algo parecido encuentran Acemoglu et al. (2014) con las familias jefes en Sierra Leona: entre menor competencia electoral entre familias, hay una mayor participación en reuniones políticas, pero peores indicadores sociales que redundan en mayor concentración política. Así no tiene que existir necesariamente un uso de la violencia, sino la cooptación de la acción política ciudadana.

### **3. Conflicto en Colombia**

#### **3.1. Hegemonía, faccionalismo y conflicto**

Colombia ha vivido una regularidad histórica atada al conflicto. Desde la guerra de los Mil Días, a finales del siglo XIX, hasta los posteriores enfrentamientos partidistas en la época de La Violencia, las luchas entre élites políticas por la hegemonía del poder político y la debilidad estatal acrecentada por esta hegemonía han generado olas de violencia civil que han derivado en el empeoramiento de sus causas (Oquist, 1978; González, 2014). Esta historia no es lineal, está llena de sobresaltos y transformaciones; desde cambios en las alianzas y vínculos de los actores armados, como cambios en el contexto internacional y económico que modificaron los conflictos a través del tiempo (F. Sánchez y Chacón, 2006; Pizarro Leongómez, 2004).

Durante el siglo XIX, el enfrentamiento entre élites políticas motivado por problemas locales y amparado en divisiones políticas nacionales, como el enfrentamiento entre centralismo y federalismo, generaron un debilitamiento del Estado post-colonial que redundó en un

---

<sup>5</sup>La estrategia de las autoras para capturar el control es la presencia del actor armada reportada por los individuos, no se trata de un control estricto teóricamente hablando.

aumento de las luchas sociales por el poder local. Fue hasta finales de este siglo, en el periodo conocido como “La Regeneración”, que se lograría un primer intento por fortalecer el Estado y crear una unidad nacional indiferenciada que borrara toda disparidad dentro de la nación. Sin embargo, las bases de esta unión eran endebles y no podían contener a los intereses locales que no querían pagar el precio de la centralización estatal (González, 2014). El fracaso de la Regeneración generó un nuevo enfrentamiento, esta vez más fuerte y enquistado en divisiones y problemas que nacieron desde la Colonia y que seguirán siendo relevantes hasta hoy.

Con el fin de la guerra de los Mil Días, llegarían las hegemonías conservadora y liberal del siglo XX. Durante éstas sería común el bloqueo político entre los partidos, así se hablará de hegemonías políticas que buscaban el aniquilamiento político (y a veces físico) del contrario formando un control de cierto territorio o de un cuerpo de elección. Este bloqueo será aún más fuerte para los partidos fuera del bipartidismo, que estaban obligados a ser la facción de un partido y a estar a veces enfrentados a éste (González, 2014). Las primeras décadas del siglo XX estuvieron marcadas por la precariedad fiscal del Estado, la escasez de obras públicas y las resistencias regionales a apoyar fiscalmente al Estado. Aún con el dinero de la indemnización del canal de Panamá, la resistencia regional no permitiría la construcción de una infraestructura nacional sino que acrecentaría las tensiones nacionales y el fortalecimiento de monopolios regionales (Deas, 1993). Esta incapacidad de integrar económicamente el país generó fuertes iniquidades económicas, pues así como había actividad industrial en las zonas urbanas, las zonas rurales se caracterizarían por un tardío desarrollo y una creciente migración que buscaba ampliar la frontera agrícola, pero que no estaba integrada a la economía nacional. De esta forma empezarán conflictos agrarios entre campesinos, indígenas y terratenientes por la tierra y sus títulos de propiedad que serán importantes más adelante para explicar futuros conflictos (Legrand, 1988).

A pesar de los gobiernos fuertemente hegemónicos, algunos periodos de hegemonía buscaron romper la unicidad del control y compartir el poder con otros partidos. Este tipo de posiciones medias fueron atacadas por las facciones más radicales de cada uno de los partidos políticos. De igual forma, gobiernos progresistas en la cuestión agraria, como el de Alfonso López Pumarejo y su “Revolución en marcha”, encontraron fuerte oposición dentro de su mismo partido y fuera de él. Su propuesta de una primera reforma agraria generó fuertes oposiciones en la Colombia rural y mostró la dificultad de un gobierno compartido y la incapacidad de atender al problema de la tierra en el país. El gobierno de López estaba apoyado sobre un electorado urbano en el que estaban los nuevos obreros sindicalizados y los gremios agrícolas, de ideología comunista, lo que agudizó la polarización política de los Conservadores, en ese momento dirigidos por Laureano Gómez, y que en última instancia generaría el fin de las reformas sociales de López en el gobierno liberal de Eduardo Santos y la renuncia de López

en medio de su segundo mandato en 1945. Así, la búsqueda por la hegemonía política local y nacional, como fin de los partidos políticos, sería la causa del debilitamiento institucional, la ausencia de modernización de las políticas estatales ante las nuevas condiciones económicas, la creciente polarización política y de la consecuente violencia (Oquist, 1978).

Luego del desarticulamiento del partido liberal tras la renuncia de López Pumarejo, vendría el gobierno conservador y conciliador de Mariano Ospina Pérez, que al igual que López Pumarejo, tendría una fuerte oposición dentro de su partido por tener ministros liberales. Las desconfianzas generadas dentro de los partidos y las mutuas acusaciones de fraude en elecciones locales (en ese momento sólo elección de consejos) generaron respuestas violentas institucionalizadas como los “chulavitas”, policías conservadores concentrados en zonas de Boyacá y Santander que buscaban la “homogeneización política” de las regiones, para así cambiar la composición electoral de los municipios y lograr hegemonías conservadoras. De acuerdo a Oquist (1978) y a Fals-Borda, Guzmán, y Umaña (1963), estas respuestas violentas institucionalizadas, junto a la incapacidad del gobierno para detenerlas, hicieron difícil lograr una tregua entre los partidos. El enfrentamiento dentro de éstos con sus facciones más radicales llevó a crear diferencias irreconciliables entre las comunidades, lo que resultó al nacimiento de La Violencia.

### **3.2. La Violencia y el Frente Nacional**

La muerte del dirigente liberal Jorge Eliecer Gaitán y el consecuente “Bogotazo” condujo el conflicto del centro del país a otras regiones y generó reacciones violentas por parte del partido liberal con las mismas intenciones que los “chulavitas” y “pájaros”, la hegemonía política a través de guerrillas liberales (González, 2014). Estos enfrentamientos tuvieron nuevos actores, los grupos de autodefensa guerrillera empezaron a nacer en las zonas de colonización y expansión de la frontera como en el sur del país en los Llanos Orientales y la zona del Magdalena medio entre Antioquia y Córdoba<sup>6</sup> (G. Sánchez y Meertens, 2006). Estas tenían su origen en el Partido Comunista Colombiano (PCC) y su plan de autodefensa contra la represión conservadora en el departamento de Tolima. Sin embargo, las guerrillas liberales distaban mucho de las guerrillas comunistas: las primeras eran guerrillas organizadas por campesinos acomodados con títulos de propiedad, mientras las segundas eran agrupaciones de campesinos o colonos sin tierra (González, 2014).

Ante el desorden generalizado de La Violencia, los militares deciden intervenir y deponer el enfrentamiento político. Este mando duraría poco tiempo. Las élites partidistas ante los intentos del General Gustavo Rojas Pinilla de detentar un poder democrático, deciden

---

<sup>6</sup>Esto porque la misma Violencia generó un desplazamiento masivo a nuevas zonas de colonización, lo que acrecentó conflictos por la jerarquización de estas nuevas regiones rurales

iniciar un proceso de división del poder que durante dieciséis años compartiría y alternaría el gobierno en partes iguales entre los dos partidos. Este trato, conocido como el Frente Nacional, creó una paz en el ámbito político nacional, pero también congeló la participación civil y la posibilidad de cambio y modernización de la política (González, 2014). G. Sánchez y Meertens (2006) evidencian que aun con el nuevo ambiente de paz política, el bandolerismo seguía presente en las zonas rurales y apoyada por gamonales políticos que buscaban mantener su predominio electoral. Esto mostró que La Violencia tuvo un carácter local y atomizado y que el Frente Nacional no lograría pacificar los viejos conflictos.

Las guerrillas liberales y comunistas junto a las bandas conservadoras buscarían mantener el control territorial de la violencia, ésto por las influencias políticas que podían crear para los gamonales políticos que representaban y a sus disidencias. El Movimiento Revolucionario Liberal, liderado por el hijo de López Pumarejo, Alfonso López Michelsen, buscó un punto medio entre los liberales y los comunistas, sus zonas de apoyo político, como el Magdalena Medio, serían puntos importantes de presencia guerrillera y, de acuerdo a González (2014), serían descuidadas por los gobiernos del Frente Nacional por ser consideradas rebeldes. De hecho, el Frente Nacional priorizó la inversión y el gasto público en regiones unidas al oficialismo, lo que profundizó las iniquidades regionales previas y acrecentó el nivel de inconformismo que permitiría la transformación de las guerrillas comunistas en grupos autónomos y con apoyo local (González, 2014).

### **3.3. Una nueva violencia**

Los problemas estructurales como el asunto agrario, la continuación de los enfrentamientos de La Violencia y más inmediatamente las luchas por el control territorial, generaron un cambio hacia la insurgencia y el posterior nacimiento de grupos guerrilleros que ya no eran grupos de autodefensa, sino que atacaban al Estado enmarcados en la “combinación de las formas de luchas” establecida por el PCC en 1961. En este contexto nacen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), que no serían sino una reserva estratégica del PCC encargada de proteger al partido en caso de un eventual golpe militar (Pizarro Leongómez, 2004). Las FARC no serían la expresión única de la continuación de La Violencia.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el M-19 estarían también presentes en los enfrentamientos armados, cada uno en su zona de influencia. Los dos primeros grupos estuvieron en zonas de colonización periférica y con apoyos urbanos—algo distinto a las FARC (González, 2014)—, mientras el último es fuertemente urbano y con poca presencia rural. Durante estas primeras décadas de lucha contra el Estado, los grupos armados tendrían serias derrotas (Pizarro Leongómez, 2004). No fue hasta la década de los ochenta que habría un crecimiento de los frentes y un verdadero fortalecimiento de las

guerrillas, sobretodo de las FARC, gracias al desarrollo económico regional que permitió la extorsión y el mantenimiento de "economías de guerra". Así, las guerrillas ya no se concentrarían en zonas de colonización, sino también en zonas de valor estratégico en el plano económico (Pizarro Leongómez, 2004), donde también lograrían un apoyo popular importante a partir la cooptación de los órganos legislativos municipales, las Juntas de Acción Comunal en los departamentos de Caquetá y Meta, donde ya empezaría el cultivo extensivo de hoja de Coca (Jaramillo, Mora, y Cubides, 1986).

La "combinación de las formas de lucha" tuvo consecuencias adversas para el PCC y para las FARC. Durante la misma década de consolidación militar, también se inició un proceso de fortalecimiento político con el nacimiento de la Unión Patriótica (UP). Sin embargo, el resultado de esta combinación, junto al nacimiento de nuevos grupos a la derecha del espectro político, fue el genocidio de los políticos de izquierda (Dudley, 2004) y una radicalización de la lucha que terminaría por separar al PCC y a las FARC<sup>7</sup>.

Ahora fortalecidas por nuevas fuentes de financiamiento y con presencia en otros departamentos del país, las FARC buscan organizar en el Sur del país una zona de retaguardia y control armado. En esta zona, estarían sus escuelas militares —como la escuela de oficiales Hernando González en los Llano del Yarí— y también sus fuentes de financiamiento, como la coca y la ganadería, a la cual gravaron para recibir tributos (Pizarro Leongómez, 2004; Memoria Histórica, 2013). En 1994, se daría la VIII Conferencia en la que se establecerían distintos cambios en la lucha armada insurgente. Por un lado, un cambio principal era el establecimiento del Bajo Caguán como una zona de retaguardia y control autónomo del grupo armado, algo que las FARC ya había logrado. Por otro lado, lograr el cerrojo a Bogotá por medio del control territorial de la cordillera central, para ésto era necesario descentralizar los frentes y aumentar la cantidad de combatientes (Pizarro Leongómez, 2004). Este proceso se dio de forma paralela con la descentralización política nacida en la reforma constitucional de 1991 y que establecería la elección popular de alcaldes y gobernadores. A pesar de sus intenciones, la reforma terminó por fortalecer a las facciones políticas de los partidos tradicionales y a sus gamonales regionales, ésto fue concomitante con una descentralización de los recursos fiscales, lo que, como lo muestran F. Sánchez y Chacón (2006) y González (2014), generaría mayor conflicto por el control local.

---

<sup>7</sup>Esta separación también responde a una radicalización de las ideas de los grupos guerrilleros, pues estos ya no veían en el PCC una izquierda revolucionaria, sino un movimiento ablandado por los procesos de paz del gobierno de Belisario Betancur (Memoria Histórica, 2013)

### 3.4. Narcotráfico, paramilitares y paz

El cultivo de hoja de coca en las zonas de frontera agrícola y el combate contra el narcotráfico en Perú y Bolivia, convirtió a Colombia en una productora de pasta de coca. Los carteles encargados de su procesamiento estarán vinculados con los grupos insurgentes para el cuidado de las plantaciones, pero también tendrían sus propios grupos de defensa armada que iban en la misma dirección de aquellos grupos de autodefensa de propietarios de tierra a la derecha del espectro ideológico. El crecimiento de estos grupos tendría primero, un impulso estatal por la baja capacidad militar del Estado, aunque luego pasarían a un *gris* legal, donde serían criminalizados a nivel nacional, pero apoyados a nivel local por grupos políticos y narcotraficantes (González, 2014; Pizarro Leongómez, 2004; Romero, 2003). Este apoyo les permitió lograr control territorial y una limpieza política -como la UP- que beneficiaría políticamente a la élite regional (Acemoglu et al., 2013; Romero, 2003).

Estos nuevos grupos se concentraron en las zonas de control territorial del EPL, que perdió fuerza durante esta década hasta desaparecer. Así, el norte Urabá y Córdoba fueron controlados territorialmente por grupos paramilitares, mientras económicamente en estas zonas se desmontaría el modelo agrícola y se abriría paso a un nuevo modelo de ganadería extensiva (González, 2014, p. 413). Durante este proceso de crecimiento paramilitar, las zonas de control guerrillero de las FARC en el sur del país fueron disputadas por los paramilitares y los militares, lo que aumentó la violencia, sobretodo desde el piedemonte llanero hacia las zonas planas, siguiendo el mismo camino del cultivo de coca y la expansión de la frontera agrícola (González, 2014).

A pesar del enfrentamiento y la disputa por el poder territorial, las FARC mostraron en 1996 una voluntad de paz a cambio de un despeje militar en sus zonas de influencia, tal demanda se podía hacer porque tenían un poder militar importante (González, 2014). Sin embargo, sería luego, en el gobierno de Andrés Pastrana, que se cumpliría esta voluntad por parte del gobierno y comenzarían los diálogos de paz del Caguán en 1997 (formalmente en 1999) al despejar cinco municipios de los departamentos de Caquetá y Meta al Sur de país, alrededor de 42,000Km<sup>2</sup> que ya eran una zona de influencia importante de las FARC (ver Figura A1). De acuerdo al Grupo de Memoria Histórica (2013), *antes y durante* este proceso, las FARC empezarían a tomar un cambio frente a los poderes locales con la intención de formar un “poder dual” donde los poderes tradicionales serían combatidos y se buscaría crear vacíos estatales para favorecer el dominio insurgente. Ésto marca un precedente importante, pues haría difícil la transición hacia la paz y mostraría una intención estratégica de los insurgentes en el despeje. Durante este proceso, el gobierno tampoco tendría una postura firme hacia la paz. Mientras ésta se negociaba, se firmaba el Plan Colombia para mejorar la capacidad militar del Estado y aumentar la lucha contra las drogas (Memoria Histórica, 2013). De igual

forma, se permitía la existencia de grupos de autodefensa que luego serían identificados como paramilitares y que también buscaban cercar a los guerrilleros en la zona de despeje (González, 2014).

### 3.5. Política e insurgencia

Dada la experiencia negativa anterior de participación insurgente en política, como la UP, y el uso de los diálogos para la consolidación militar insurgente, las FARC no buscarían formar alianzas políticas<sup>8</sup> sino crear un vacío de poder en los municipios del Caguán y sus alrededores, sus zonas de control territorial histórico y más fuertes. Estos vacíos estarían dirigidos a consolidar órdenes locales que regularan las actividades políticas, civiles y económicas. García (2009) muestra que la participación en elecciones es afectada negativamente por el control guerrillero pues durante este periodo, sus actividades se dirigieron a lograr un “poder dual” en sus municipios de interés, eso es, la expulsión del gobierno electoral legítimo y la imposición de un gobierno insurgente. Memoria Histórica (2013) describe como el grupo insurgente arremetió contra la política local, no sólo en la zona del Bajo Caguán en Caquetá y Meta, sino también en Huila y Valle del Cauca. La estrategia de las FARC, desde la Octava Conferencia, consistió en buscar vacíos estatales que fueron favorecidos por el despeje, pues sin fuerza pública se atacaron a los organismos judiciales, lo que permitió la impunidad de crímenes políticos y amenazas al electorado.

La animosidad de las FARC con la política tradicional generó que este grupo prohibiera las campañas por alcaldía o gobernación. No obstante, como lo registra Verdad Abierta (2014), el asesinato de la familia Turbay Cote —líderes liberales de la región— por parte de las FARC, muestra que el rol jugado por la insurgencia pudo haber ido más allá de la reducción de la participación y del aumento de la hegemonía política de líderes regionales. Como lo señalaba Steele (2011) para el caso paramilitar, la guerrilla en su control territorial pudo haber creado unas nuevas hegemonías o dar mayor fuerza a los competidores políticos tradicionales por la desaparición de los “operadores” clientelistas de los gamonales tradicionales. También tras su estrategia de lograr un vacío de poder, se buscaba también lograr disminuir la competencia para sus movimientos civiles guerrilleros (Memoria Histórica, 2013). Podemos entonces también pensar en un proceso de cambio de hegemonías políticas nuevas.

Sin embargo, después de los fallidos diálogos de paz, las FARC no pudo consolidar permanentemente este proyecto en el sur del país y la superioridad aérea del Estado no les permitió lograr el cerrojo a Bogotá (Pizarro Leongómez, 2004). Ésto dejó a medias el proyecto

---

<sup>8</sup>Es importante resaltar que a pesar de los problemas con la UP, las FARC siguió apoyando a grupos clandestinos de izquierda no adscritos al PCC. Estos grupos se conocían como el PC3 y buscaban la formación de células urbanas y también generar apoyo político (Pizarro Leongómez, 2004)

armado, pero ¿cuál su efecto sobre el poder local? Dada la reducción de la participación en los municipios controlados por las FARC, se puede esperar que la competencia política se reduzca y se consoliden todavía más las hegemonías políticas locales. Sólo aquellos partidos políticos más fuertes, y con mejores ofertas para las FARC, podrían sobrevivir en un ambiente de fuerte violencia política. No sólo se espera que el Caguán traiga mayor hegemonía sino que, al aumentar el cerrojo político, haya una *falsa* alternación del poder donde caigan aquellos políticos débiles y suban aquellos políticos que tengan grandes apoyos o que quieran hacer alianzas con el grupo armado con el control territorial. Esta hipótesis va en línea con lo mostrado por Gutierrez-Sanin (2001), quien muestra que el mayor poder de clientela ha asegurado a los políticos más fuertes, aun en regiones en conflicto. Se puede esperar, en términos generales, que el proceso de control armado *antes y durante* el Caguán sirvió como un bloqueo político que paradójicamente sirvió al bipartidismo y a los gamonales políticos a aumentar su hegemonía y no como un proyecto de vacío estatal en la forma que las FARC lo deseaban.

#### **4. Datos y Aproximación empírica**

##### **4.1. Aproximación empírica**

¿Afecta en control armado de las FARC la composición del poder local en los municipios colombianos? Para responder esta pregunta es necesario enfrentarse primero a algunos retos. La medición del control armado puede ser bastante compleja. No sólo es un problema establecer cuándo se ha consolidado un control armado, también es difícil determinar la dirección causal de éste con el comportamiento político. Las zonas más afectadas por la violencia son aquellos lugares más pobres y con peores índices sociales, que han sido asociados en la literatura con poca participación política y con mayor probabilidad de hegemonía (Gibson, 2005). Otras variables observadas, como la actividad política y la cohesión social (Arjona, 2014a), pueden afectar esta relación. Sin embargo, el problema no es sólo de variable omitida, también puede haber causalidad inversa: aquellos lugares con mayor cantidad de hegemonías políticas sirven para consolidar controles armados. Algunos casos en la literatura han usado mecanismos para evitar la endogeneidad. Kocher, Pepinsky, y Kalyvas (2011) usaron datos georeferenciados de bombardeos aéreos del ejército norteamericano en Vietnam y variables instrumentales para capturar si éstos aumentaban el apoyo a la insurgencia. García (2009) explota la disponibilidad de información longitudinal que le permite identificar las trayectorias de violencia de los municipios colombianos y así establecer si están bajo control o en disputa. Sin embargo, la falta de cambio en el tiempo hace difícil la estimación estadística con estos datos. Por último, Gallego (2011) usa como instrumento el control histórico de las FARC en el Sur del país para entender la participación política en Colombia. Este artículo seguirá esta línea y usará una estrategia de Diferencias en Diferen-

cias (DD) para *evaluar* el efecto del control hegemónico de las FARC sobre el poder político local.

La estrategia de DD consiste en la medición del efecto de un tratamiento usando dos grupos, uno de tratamiento y otro de control. La intuición de esta estrategia de identificación consiste en la existencia de dos grupos con una tendencia longitudinal paralela que le permite al grupo de tratamiento tener un contrafactual y medir causalmente la desviación generada por el tratamiento. En este caso, se tiene un grupo de tratamiento ( $T_{it}$ ) compuesto por aquellos municipios dentro de la zona de distensión del Caguán, y los demás municipios del país como control. Ésto se justifica por las características únicas de este control territorial de las FARC, pues no era disputado por ningún actor. Sin embargo, la elección de esta zona de distensión no fue totalmente aleatoria; las FARC eligieron esta región porque ya habían establecido allí un dominio fuerte y era una zona de influencia histórica. Una de las ventajas de la estrategia de DD es que permite controlar por estas diferencias anteriores al tratamiento entre los grupos de evaluación y así eliminar la posible endogeneidad en la elección del tratamiento. En la figura A1 y en la figura?? se muestran las tendencias y, al menos visualmente, se puede decir que se cumple el supuesto de tendencias paralelas.

Teniendo en cuenta ésto, se estima la ecuación (1) donde el tratamiento  $T_{it}$  son los municipios pertenecientes al Caguán en las elecciones locales. La variable  $YearsT_{it}$  captura el periodo de tratamiento, éste se evalúa individualmente para varios periodos (1997, 2000) y también de forma conjunta. La idea detrás de ésto es capturar el cambio dinámico del tratamiento con el aumento de la hegemonía en la zona de distensión. La concentración electoral será capturada en el municipio  $i$  y en el periodo  $t$  por el porcentaje total de votos del ganador, *hegemonia*. Adicionalmente se añaden efectos fijos por municipio  $\lambda_i$  y año  $\gamma_t$  para capturar características fijas de los municipios (recursos, erosión de los suelos, etc.) y cambios en las tendencias anuales de otras características, así como de las tendencias de las variables dependientes (Angrist y Pischke, 2009). De igual forma, se añade un vector de características variables en el tiempo  $X_{it}$  que capturan las diferencias entre el control y el tratamiento. Este vector incluye, población, altura (con interacción con el tiempo), informalidad en la tenencia de tierras y una variable dicótoma que captura la presencia de las FARC anualmente. La inclusión de estas características busca capturar, como se decía anteriormente, diferencias en la composición de los grupos y la potencial endogeneidad por la elección del tratamiento.

$$hegemonia_{it} = \alpha_0 + \beta_1 T_{it} + \beta_2 YearsT_{it} + \beta_3 T \times Years_{it} + \beta_4 X_{it} + \lambda_i + \gamma_t + \epsilon_{it} \quad (1)$$

La escogencia de estas variables de control se justifica en la concentración de las FARC en zonas de temprana colonización, con poca población y con presencia de cultivos de coca (Jaramillo et al., 1986), muchas de estas características están en municipios del sur del país. Dado que no hay disponibilidad de datos de cultivos ilegales antes de

2000, se usa la altura como un proxy de este cultivo (Mejía y Restrepo, 2013), pues las alturas medias son aptas para el cultivo de esta planta y además se correlaciona con la calidad de los suelos. De igual forma, se rezaga la información sobre la formalidad de la tierra, pues tampoco hay disponibilidad de datos antes de 2000, esto se justifica por la poca variación de la variable, que mantiene una media estable en los años estudiados.

El efecto del control de las FARC no es sólo un aumento en la hegemonía, sino también puede tener efectos sobre la alternación de poder en las elecciones. La única forma de poder registrar este cambio es identificando cambios en los partidos ganadores en alcaldías y concejos mediante una variable dicótoma que sea igual a 1 si hubo cambio de partido y 0 lo contrario. En este caso, para poder mantener la interacción entre el tratamiento y los años y poder evaluar mediante un DD, se hará un modelo de probabilidad lineal con los mismos controles y variables que el modelo (1). Dado que las variables se usan para controlar características anteriores al tratamiento, se usan las mismas variables que el modelo (1).

$$Pr[\text{alternancia}_{it} = 1 | X = x] = \alpha_0 + \beta_1 T_{it} + \beta_2 \text{Years} T_{it} + \beta_3 T \times \text{Years}_{it} + \beta_4 X_{it} + \lambda_i + \gamma_t + \epsilon_{it} \quad (2)$$

En ambos casos se usará una estimación por MCO corregida por errores robustos. En el primer caso, para controlar la heterogeneidad en la distribución de los grupos de tratamiento y control y en el segundo caso, para corregir la estimación de probabilidad, pues en los modelos de probabilidad lineal la probabilidad  $p$  no está acotada entre  $[0, 1]$  sino que puede tomar valores fuera de este rango.

## 4.2. Datos

Los resultados electorales de alcaldías y concejos municipales en el periodo de tiempo 1998-2011 son tomados de la Registraduría Nacional del Estado Civil y organizados por el Proyecto de Política Sub-nacional del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes para todos los municipios colombianos. Con estos datos se calculan la hegemonía electoral y la alternancia. Los datos de violencia se obtendrán de dos fuentes, con el fin evitar posibles sesgos en los reportes de violencia armada. Por un lado, se usarán los datos de los informes Noche y Niebla, realizados por el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) a partir de informantes municipales desde 1988 hasta 2009. Estos reportes tienen información para distintos actores armados y distintos tipos de acción violenta (masacre, asesinato político, secuestro, amenaza, entre otros) para todos los municipios del país. Con esta base de datos se pueden construir trayectorias municipales de violencia que permitan capturar si hubo control territorial o disputa de un actor armado. Esta metodología es usada a partir del trabajo de García (2009). Por otro lado, se usarán los datos de violencia

del panel municipal del Centro de Estudios sobre el Desarrollo Económico (CEDE) de la Universidad de los Andes que tiene información desde 1993 hasta 2008 de distintas fuentes para distintos actores y acciones violentas. La idea tras el uso de distintos tipos de acción y no sólo una medida de homicidios (o acciones) por actor, es para capturar la complejidad de las dinámicas de la violencia y su posible influencia sobre el efecto de interés.

Las demás características municipales como la población, la informalidad en la tenencia de tierras y la altura, son tomadas del panel municipal del CEDE. Las distancias al Caguán de los municipios colombianos que serán usadas como una medida de robustez fueron calculadas usando una matriz de distancias. Estas distancias son lineales, lo que quiere decir que ignoran carreteras y ríos. Martínez (2013) justifica esta elección pues al tener en cuenta cambios en altura y otros accidentes geográficos, no hay cambios significativos y las carreteras no son usadas ampliamente por los actores armados para transportarse.

**Cuadro 1**  
**Estadísticos descriptivos tratamiento y control (Años 1988 - 2011)**

Variable	Tratamiento				
	Obs	Media	Desv. Est.	Min	Max
Informalidad	50	0,439	0,21	0,108	0,816
Población	100	232040,8	159230,4	8731	64409
Coca (Ha.)	50	10020,086	12020,428	6	4824
Altura (metros)	100	4070,2	1570,37	100	518
Distancia al Caguán (km)	20	0	0	0	0
Hegemonía (Alcaldías)	23	530,614	210,416	240,542	100
Hegemonía (Concejos)	26	490,893	230,136	200,574	100
Control					
Informalidad	9339	0,199	0,224	0	1
Población	22005	37640,29	226474	170	7571345
Coca (Ha.)	10201	91,505	567,231	0	14675
Altura (metros)	21060	1187,015	1163,494	2	25221
Distancia al Caguán (km)	21126	461,025	204,781	101,657	1120,022
Hegemonía (Alcaldías)	6021	52,455	13,485	17,712	100
Hegemonía (Concejos)	6288	48,472	20,708	10,707	100

De acuerdo a los estadísticos descriptivos del Cuadro 1, se observa que ambos grupos tienen una media de la variable dependiente parecida. En una prueba  $t$  no se rechaza la hipótesis nula ( $H_0 = \bar{x}_{caguan} - \bar{x} = 0$ ) con un 1 % de significancia para la hegemonía en los dos niveles de gobierno, concejos y alcaldías<sup>9</sup>. De igual forma, las gráficas A1 y ?? muestran cómo las tendencias de los grupos son paralelas y sólo, al menos para las alcaldías, muestran cambios para el periodo de tratamiento. Ésto muestra que el supuesto de la estrategia DD se cumple. Podemos notar que la cantidad de hectáreas de coca cultivadas en la región de Caguán es superior a la media del resto de los municipios, aunque estos datos son recogidos desde 2000; la altura buscará capturar en el modelo los cultivos de coca, pues en una altura media (700

<sup>9</sup>Esta prueba  $t$  supone que la varianza poblacional es igual a la varianza de la muestra, es decir que los municipios del Caguán comparten la misma varianza con los demás municipios del país.

- 1000 msnm.) es óptimo el cultivo de la hoja (Mejía y Restrepo, 2013). De igual forma, la informalidad en los títulos de tierra y la población es menor, lo que coincide con el relato de la colonización. Por último, la actividad guerrillera es superior en esta zona que en el resto del país.

## **5. Resultados**

### **5.1. Alcaldías**

Con la estimación del modelo (1), se hicieron varios ejercicios econométricos. Primero, se analizó el efecto de los años del Caguán (1997 - 2000) sobre la repartición del poder local en alcaldías y luego, se miró el efecto elección a elección del control armado. La zona de distensión tiene un aumento considerable en la hegemonía (como se muestra en la Figura A1) y podemos decir que el tratamiento del Caguán generó un aumento significativo estadísticamente. El Cuadro 2 nos muestra el efecto del tratamiento en distintas especificaciones del modelo, vemos que el efecto es robusto a la inclusión de variables que controlan la diferencia entre grupos y a efectos fijos de tiempo y municipio. El efecto promedio es de un aumento en la concentración de votos de 26.68 %, lo que quiere decir que un alcalde elegido durante este periodo de tiempo del tratamiento, tuvo 26.68 % de votos más que uno elegido en los municipios de control. No obstante, el comportamiento de las FARC no fue lineal durante el periodo de tiempo estudiado.

**Cuadro 2**  
**Hegemonía en alcaldías**

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	OLS FE	OLS FE	OLS FE	OLS FE	OLS FE
Años Caguán	2.732*** (7.89)	-0.898 (-1.57)	1.432* (2.47)	1.378* (2.39)	0.992 (1.20)
<i>Caguan</i> × <i>Anos</i>	25.80** (3.14)	25.24** (3.06)	26.30** (2.77)	26.56** (2.77)	26.68** (3.16)
Población			0.0000125 (1.27)	0.0000123 (1.25)	0.0000894 (1.96)
Guerrilla (CEDE)			0.156 (0.28)		
Guerrilla (CINEP)				1.536 (1.61)	0.507 (0.39)
<i>Altura</i> × 1994					-0.0000448 (-0.11)
<i>Altura</i> × 2000					-0.0000997 (-0.24)
<i>Altura</i> × 2003					-0.000107 (-0.27)
Informalidad					-6.516 (-1.30)
Constante	51.57*** (468.98)	54.05*** (149.52)	53.56*** (99.95)	53.39*** (102.50)	52.78*** (30.87)
<i>N</i>	6044	6044	4943	4908	3227
Efectos fijos <i>t</i>	N	S	S	S	S

Estadísticos *t* en paréntesis

\*  $p < 0,05$ , \*\*  $p < 0,01$ , \*\*\*  $p < 0,001$

**Cuadro 3**  
**Alternancia en alcaldías**

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	OLS FE	OLS FE	OLS FE	OLS FE	OLS FE
Años Caguán	-0.179*** (-13.49)	0.0145 (0.78)	0.0969*** (4.92)	0.0984*** (5.00)	0.000241 (0.01)
<i>Caguan</i> × <i>Anos</i>	0.0125 (0.07)	0.0178 (0.10)	0.0200 (0.10)	0.0291 (0.15)	0.0349 (0.16)
Población			-0.00000915*** (-4.89)	-0.00000921*** (-4.96)	0.00000402 (0.23)
Guerrilla (CEDE)			0.0109 (0.61)		
Guerrilla (CINEP)				0.0610 (1.57)	0.0905 (1.84)
<i>Altura</i> × 1997					0.0000101 (0.76)
<i>Altura</i> × 2000					-0.0000139 (-1.01)
<i>Altura</i> × 2003					-0.0000221 (-1.38)
Informalidad					0.0958 (0.60)
Constante	0.709*** (165.37)	0.473*** (35.63)	0.502*** (32.15)	0.498*** (32.96)	0.423*** (7.34)
<i>N</i>	6371	6371	5266	5225	3498
Efectos fijos <i>t</i>	N	Y	Y	Y	Y

Estadísticos *t* en paréntesis

\*  $p < 0,05$ , \*\*  $p < 0,01$ , \*\*\*  $p < 0,001$

Dado que ya existía una considerable influencia histórica de las FARC en la región, el efecto del tratamiento no está contenido en un sólo periodo de tiempo. Desde 1994, y con la Octava Conferencia, las estrategias y las relaciones de las FARC con la política cambian, al igual que su dominio territorial. Es importante recordar que el supuesto de identificación de nuestra estrategia es que a partir de 1999, las FARC tienen un control totalmente hegemónico en los municipios de tratamiento y eso cambia las estrategias armadas y su relación con la población civil. Como se observa en el Cuadro A1, en 1997, el efecto del tratamiento es positivo y mayor al del efecto agregado (o *pool*), pero el mismo estimador evaluado en 2000 muestra un efecto contrario, una reducción de la hegemonía para esas elecciones. Este cambio puede ser explicado por la fuerte animosidad que las FARC tuvieron con el partido Liberal dentro del Caguán y su búsqueda por el vacío de poder que terminó por reducir la participación y favorecer a los partidos fuertes que podían resistir las amenazas o los que no eran amenazados.

La transformación del mapa político en Caquetá empieza con la muerte de la familia Turbay Cote, el ascenso de Luis Fernando Almarío y la unión de movimientos conservadores en la región. Con la muerte de los Turbay, quienes estuvieron en el poder regularmente en el

departamento desde su temprana colonización, Almario y los movimientos conservadores encontraron un nuevo impulso que duraría hasta 2007, cuando los liberales volvieron al poder. Sin embargo, el auge conservador y la caída liberal fue favorecida por el control territorial de las FARC. Mientras los movimientos de izquierda —como la UP— no encontraban mucho éxito electoral en 1992 y estaban amenazados por el bloqueo político de las FARC —dirigido a vaciar el poder—, los conservadores lograron pactar con las FARC y con los paramilitares formas de gobierno que sirvieran a sus propósitos (MOE, 2008; Verdad Abierta, 2014). El efecto agregado tiene entonces dos direcciones, una más fuerte que otra. Primero, el asesinato de líderes políticos y el vacío de poder que reduce la hegemonía entre 1997 y 2000, pero al tiempo, captura un aumento en la concentración del poder, favorecido por el actor armado, lo que va en línea con Gutierrez-Sanin (2001).

Al igual que con la hegemonía, se hizo el mismo ejercicio con la alternancia. En el Cuadro 3 se muestra que el efecto de los años de la zona de distensión del Caguán no son significativos. Sin embargo, si se desagrega temporalmente, el efecto del tratamiento en el año 2000 es positivo y significativo, indicando que hay una probabilidad positiva y significativa de cambio de partido en el poder. El coeficiente indica que hay una probabilidad del 30 % de cambiar de partido dominante en el poder (ver Cuadro A2) y ésto puede señalar que la hipótesis del cambio de poder y de construcción de hegemonías por el actor armado es plausible. Es importante notar que este efecto no es significativo para los años anteriores a 2000 (no se muestran los resultados de 1994 y 2003) y que sólo se hace significativo en el periodo de la zona de distensión. Ésto puede pensarse gracias al poder hegemónico de las FARC durante la distensión; la falta de órganos judiciales estatales incentivó el uso de violencia política selectiva que permitió el establecimiento de un nuevo poder, algo que no se podía dar antes a pesar del fuerte control histórico.

## 5.2. Concejos

Como se ve en la Figura A1, la tendencia de la hegemonía en los concejos ha ido cayendo constantemente. La reforma de la Constitución de 1991 permitió la existencia de nuevas fuerzas políticas y por ser un órgano de elección plurinominal (que elige a más de 1 concejal —mínimo 7) aumentó la competencia y se redujo la hegemonía. Este cambio se puede ver observado en las elecciones de 1992, un año después de la Constitución, donde hay una caída en ambos grupos. Sin embargo, aquí las tendencias no son tan claras como en las alcaldías, ésto es controlado por los efectos fijos por elección y año que controlan estos cambios en la tendencia. De acuerdo al Cuadro 4, el efecto del tratamiento es positivo y significativo para los años del Caguán. Este aumento, de 11.2 %, es menor al aumento de la hegemonía en alcaldías y ésto tiene una explicación institucional: los órganos plurinominales son más competitivos que aquellos uninominales, la reforma de la Constitución no transformó ésto.

**Cuadro 4**  
**Hegemonía en concejos**

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	OLS FE	OLS FE	OLS FE	OLS FE	OLS FE
Años Caguán	17.15*** (38.26)	-2.902*** (-5.70)	-11.07*** (-19.17)	-11.09*** (-19.15)	-3.077*** (-3.57)
<i>Caguan</i> × <i>Anos</i>	9.657 (1.01)	8.251 (0.94)	8.382 (1.08)	8.477 (1.09)	11.28* (2.03)
Población			-0.00000928 (-1.17)	-0.00000992 (-1.25)	-0.000124** (-2.87)
Guerrilla (CEDE)			0.879 (1.46)		
Guerrilla (CINEP)				0.0687 (0.05)	-0.733 (-0.47)
<i>Altura</i> × 1994					-0.00172** (-3.22)
<i>Altura</i> × 1997					-0.00199* (-2.13)
<i>Altura</i> × 2003					0.00000266 (0.01)
Informalidad					1.367 (0.31)
_cons	42.87*** (293.28)	67.09*** (165.14)	67.14*** (135.13)	67.36*** (133.75)	73.22*** (45.33)
<i>N</i>	6314	6314	5232	5182	3457
Efectos fijos <i>t</i>	N	Y	Y	Y	Y

Estadísticos *t* en paréntesis

\*  $p < 0,05$ , \*\*  $p < 0,01$ , \*\*\*  $p < 0,001$

Al igual que con las alcaldías, el efecto desagregado por años tiene la misma dirección (ver Cuadro A3). En 1997, el tratamiento tiene un efecto positivo, en línea con el efecto agregado de la Tabla 4. Sin embargo, no hay un efecto significativo para el año 2000, el periodo con más violencia contra los movimientos políticos tradicionales y además hay un cambio del signo del estimador para este año. Ésto se puede explicar pensando en una estrategia distinta de los actores armados para cada uno de los órganos de gobierno, aunque los concejales han sido sistemáticamente señalados por los actores armados. La alternancia sí cambia con el tratamiento, hay un aumento considerable en la probabilidad de que el partido dominante en el concejo municipal cambie. Siguiendo la misma explicación de las alcaldías, este efecto sólo es significativo para este año (no se muestran los resultados de 1994 y 2003), sugiriendo que la zona de distensión tuvo un efecto importante sobre los cambios políticos en la región tratada.

Hay algunas contingencias que se deben hacer frente a los resultados en concejos. Dado que no se reconocen facciones de los partidos, la alternancia puede capturar cambios entre facciones y no entre partidos. Esta preocupación es mayor en los concejos que en las alcaldías

pues en las primeras, se hacían comúnmente listas adscritas al partido que terminaban favorecidas por la repartición de curúles. En las alcaldías este no es un comportamiento significativo. Un posterior avance debe ser la identificación de estas facciones y mirar cuáles se identificaban más con el partido al que pertenecen.

Todos los resultados usando el tratamiento de la zona de distensión son robustos a cambios en el tratamiento. La Tabla 5 muestra distintos placebos en otros municipios mediante la ampliación del tratamiento (y la reducción del control, que son los demás municipios). A partir de los 300 Km. se incluyen capitales de otros departamentos y Bogotá<sup>10</sup> (estos resultados no significativos continúan hasta los 1000 Km.). De igual forma, se hace una reducción del control, tomando como muestra sólo los municipios de los departamentos del Caguán y Meta y manteniendo el mismo tratamiento, los resultados se mantienen. Aunque estas pruebas no solucionan otros problemas, como la temporalidad del tratamiento, si muestra que la identificación municipal del control está bien contenida.

**Cuadro 5**  
**Robustez: Cambio del tratamiento**

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	OLS FE				
Años Caguán	1.221 (1.44)	0.966 (1.15)	0.760 (0.89)	1.308 (1.45)	1.286 (1.31)
Caguán 150 Km	-0.597 (-0.13)				
Caguán 200 Km		2.889 (1.17)			
Caguán 300 Km			1.933 (1.80)		
Caguán 400 Km				-0.234 (-0.26)	
Caguán 500 Km					-0.153 (-0.15)
Constante	52.73*** (30.81)	52.80*** (30.93)	52.75*** (30.86)	52.76*** (30.78)	52.76*** (30.56)
<i>N</i>	3227	3227	3227	3227	3227
Efectos fijos <i>t</i>	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí

Estadísticos *t* en paréntesis  
\*  $p < 0,05$ , \*\*  $p < 0,01$ , \*\*\*  $p < 0,001$

## 6. Conclusiones

Este artículo contribuye a una literatura que ha buscado explicar las relaciones entre guerrilla, paramilitares y política; relaciones que parecen claras, si se piensa en fenómenos como

<sup>10</sup>Solo se muestran los resultados para la alcaldía en hegemonía para ahorrar espacio, pero los resultados se mantienen para las demás variables dependientes

la *parapolítica*, pero que son más difusos en la década de los noventa y con otros grupos armados.

Sabemos que los civiles en medio del conflicto escogen estrategias para maximizar su supervivencia y ésto les permite crear una relación con los grupos armados —legales e ilegales—: los primeros necesitan protección o no ser victimizados, mientras los segundos necesitan información y recursos. En el caso de la política se ha concentrado el análisis sobre la participación electoral de los civiles. La estrategia de las guerrillas se ha concentrado a destruir el poder local o a generar vacíos de poder para promover sus acciones proselitistas, ésto ha disminuido la participación en las elecciones (García, 2009; Memoria Histórica, 2013; Gallego, 2011). La estrategia paramilitar, no abordada en este artículo, buscó reemplazar las bases de poder de forma más directa y promover la formación de poderes locales, lo que aumentó la participación de forma selectiva (Acemoglu et al., 2013; Gallego, 2011). Los resultados aquí mostrados buscan explorar una dimensión adicional del comportamiento político integrando nuevos actores como los partidos políticos y los mismos votantes.

El efecto general del control en las hegemonías políticas puede ser entendido de forma dual. Por un lado, se redujo la concentración del poder local por el aumento en la violencia selectiva y dirigida hacia los líderes políticos locales, tradicionales y dominantes en la región. Sin embargo, el vacío de poder generado y la continuación de los órdenes institucionales —como son las elecciones— favoreció una alternación del poder que favoreció a los partidos de oposición fuertes, al bipartidismo de aquel momento. No sólo Caquetá cambió su hegemonía política en ese momento, sino también Meta. Esta alternación puede ser debatida pensando en la existencia de nuevos partidos pequeños que también llegaron al poder. Nos obstante, para tener una gobernabilidad aceptable, es importante tener mayorías en los concejos. Es por eso que se generaron alianzas entre partidos pequeños (como Verde Oxígeno) y movimientos Conservadores de oposición en el Departamento (MOE, 2008), ésto ejemplifica el mecanismo explicado.

Una conclusión tentativa es el fuerte *path dependence* de la política local que ha estado siempre congelada y enquistada en un bipartidismo fuerte (Gutierrez-Sanin, 2001), a pesar de que la política nacional sigue otro camino. El efecto de las FARC y la zona de distensión no fue sino un aumento en la hegemonía política que habían pretendido luchar desde la Octava Conferencia en 1993. Queda todavía por explicar si la intención de vaciar el poder para imponer un gobierno rebelde con el PC3 era la verdadera misión de los frentes del Sur que estuvieron en el Caguán durante los años del despeje. Este artículo da una explicación del impacto político del control armado, aunque hace falta todavía pensar con mayor evidencia cualitativa el problema y profundizar en la pregunta de cómo el control afecta las formas políticas de los municipios y su relación con el electorado.

## Referencias

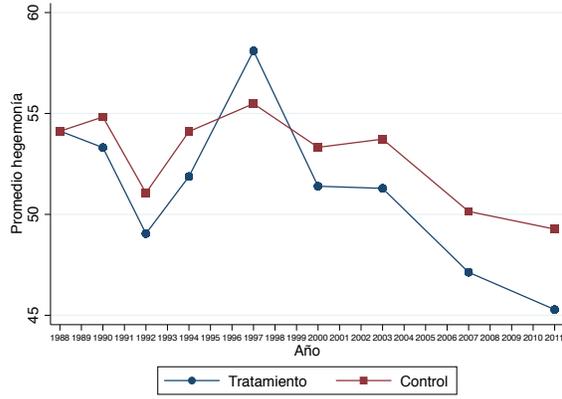
- Acemoglu, D., Reed, T., y Robinson, J. A. (2014). Chiefs: Economic Development and Elite Control of Civil Society in Sierra Leone. *Journal of Political Economy*, 122, 319–368.  
doi: 10.1086/674988
- Acemoglu, D., Robinson, J. A., y Santos, R. J. (2013). The Monopoly of Violence: Evidence from Colombia. *Journal of the European Economic Association*, 11, 5–44.
- Angrist, J. D., y Pischke, J.-S. (2009). *Mostly harmless econometrics: An empiricist's companion*. New Jersey: Princeton University Press.
- Arjona, A. (2008). One National War, Multiple Local Orders: An Inquiry into the Unit of Analysis of War and Post-War Interventions. *FICJC Publications*, 2.
- Arjona, A. (2014a). Civilian Resistance to Rebel Governance. *HiCN Working Paper* 170.
- Arjona, A. (2014b). Wartime Institutions: A Research Agenda. *HiCN Working Papers* 169, 44.
- Chaturvedi, A. (2005). Rigging elections with violence. *Public Choice*, 125, 189–202.  
doi: 10.1007/s11127-005-3415-6
- Collier, P., y Vicente, P. C. (2011, mar). Violence, bribery, and fraud: the political economy of elections in Sub-Saharan Africa. *Public Choice*, 153(1-2), 117–147.  
doi: 10.1007/s11127-011-9777-z
- Collier, P., y Vicente, P. C. (2014, feb). Votes and Violence: Evidence from a Field Experiment in Nigeria. *The Economic Journal*, 124(574), F327–F355.  
doi: 10.1111/econj.12109
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2007). *Disidentes, rearmados y emergentes ¿Bandas criminales o tercera generación paramilitar?* (Inf. Téc.). Bogotá.
- Deas, M. (1993). *Del Poder y la Gramática y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombiana*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Dudley, S. S. (2004). *Walking ghosts: murder and guerilla politics in Colombia*. New York City: Routledge.
- Dunning, T. (2011). Fighting and Voting: Violent Conflict and Electoral Politics. *Journal of Conflict Resolution*, 55, 327–339.  
doi: 10.1177/0022002711400861
- Fals-Borda, O., Guzmán, G., y Umaña, E. (1963). *La violencia en Colombia, estudio de un proceso social* (2. ed ed.). Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.
- Gáfaro, M., Ibáñez, A. M., y Justino, P. (2014). Collective Action and Armed Group Presence in Colombia. *HiCN Working Paper* 178.
- Gallego, J. A. (2011, aug). Civil Conflict and Voting Behavior: Evidence from Colombia. *SSRN Electronic Journal*.  
doi: 10.2139/ssrn.1911983
- García, M. (2009). *Political Violence and Electoral Democracy in Colombia: Participation and Voting Behavior in Violent Contexts* (Tesis Doctoral no publicada). University of Pittsburg, Pittsburg.
- Garfinkel, M. R., y Skaperdas, S. (2007). Economics of Conflict: An Overview. En

- Handbook of defense economics* (Vol. 2, pp. 649–709). doi: 10.1016/S1574-0013(06)02022-9
- Gibson, E. L. (2005). *Boundary Control: Subnational Authoritarianism in Democratic Countries* (Vol. 58). doi: 10.1353/wp.2006.0018
- González, F. (2014). *Poder y Violencia en Colombia*. Bogotá: Odecofi-CINEP.
- Gurr, T. R. (1993). Why Minorities Rebel: A Global Analysis of Communal Mobilization and Conflict Since 1945. *International Political Science Review / Revue internationale de science politique*, 14, 161–201.
- Gutierrez-Sanin, F. (2001). ¿Se ha abierto el sistema político colombiano? Una evaluación de los procesos de cambio. *América Latina Hoy*, 27, 189–215.
- Jaramillo, J., Mora, L., y Cubides, F. (1986). *Colonización, coca y guerrilla*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Kalyvas, S. N. (2006). *The Logic of Violence in Civil War*. New York: Cambridge University Press.
- Kasara, K. (2014). *Electoral Geography and Conflict: Examining the Redistricting through Violence in Kenya*. Columbia University.
- Kocher, M. A., Pepinsky, T. B., y Kalyvas, S. N. (2011, apr). Aerial Bombing and Counterinsurgency in the Vietnam War. *American Journal of Political Science*, 55(2), 201–218.  
doi: 10.1111/j.1540-5907.2010.00498.x
- Legrand, C. (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Mao Tse-Tung. (1961). *On Guerrilla Warfare*. Chicago: University of Illinois Press.
- Martinez, L. R. (2013). *Where Are the Rebels? On the Geography of Conflict and Transnational Insurgents*.  
.
- Mejía, D., y Restrepo, P. (2013). Bushes and Bullets: Illegal Markets and Violence in Colombia. *Documentos CEDE*, 53, 56.
- Memoria Histórica, G. (2013). *Guerrilla y Población Civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013*. Bogotá: Imprenta Nacional.
- MOE. (2008). *Monografía Política Electoral: Departamento de Caquetá 1997 a 2007* (Inf. Téc.). Bogotá.
- Oquist, P. (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Bogotá: Instituto de Estudios Colombianos.
- Pizarro Leongómez, E. (2004). *Una democracia asediada : balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Robinson, J. A., y Torvik, R. (2009, apr). The Real Swing Voter's Curse. *American Economic Review*, 99(2), 310–315.  
doi: 10.1257/aer.99.2.310
- Romero, M. (2003). *Paramilitares y Autodefensa 1982-2003*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, F., y Chacón, M. (2006). Conflicto, Estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002. En F. Gutiérrez, M. E. Wills, y G. Sánchez (Eds.), *Nuestra guerra sin nombre. transformaciones del conflicto en Colombia*. Bogotá: Norma - IEPRI.
- Sánchez, G., y Meertens, D. (2006). *Bandoleros, gamonales y campesinos*. Bogotá: Aguilar.

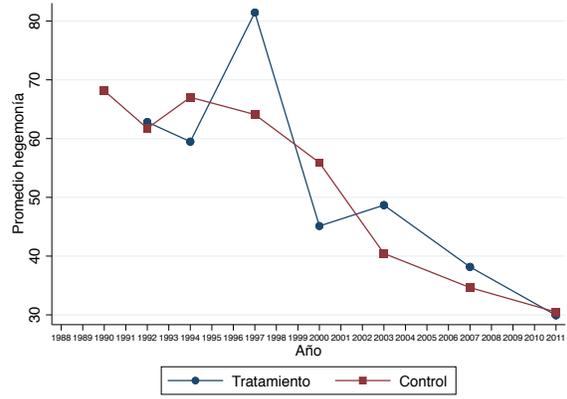
- Steele, A. (2011). Electing Displacement: Political Cleansing in Apartadó, Colombia. *Journal of Conflict Resolution*, 55, 423–445.  
doi: 10.1177/0022002711400975
- Verdad Abierta. (2014). La tragedia de Constanza Turbay provocada por las Farc. *Verdad Abierta*.

## Anexos

**Gráfico A1**  
**Tendencias para alcaldías y concejos por tratamiento y control**



**(a) Alcaldías (1988 - 2011)**



**(b) Concejos (1988 - 2011)**

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil. Cálculos del autor.

**Cuadro A1**  
**Hegemonía alcaldías por tiempo**

	(1) OLS FE 1997	(2) OLS FE 2000	(3) OLS FE Pool
<i>Caguan</i> × 1997	39.19*** (3.77)		
<i>Caguan</i> × 2000		-11.93*** (-4.99)	
<i>Caguan</i> × Pool			26.68** (3.16)
Población	0.0000906* (1.99)	0.0000899* (1.97)	0.0000894 (1.96)
Guerrilla	0.501 (0.38)	0.479 (0.37)	0.507 (0.39)
<i>Altura</i> × 1994	-0.0000776 (-0.20)	0.0000252 (0.06)	-0.0000448 (-0.11)
<i>Altura</i> × 1997	-0.000165 (-0.40)	-0.000102 (-0.25)	-0.0000997 (-0.24)
<i>Altura</i> × 2000	-0.000133 (-0.34)	-0.0000528 (-0.13)	-0.000107 (-0.27)
Informalidad	-6.685 (-1.33)	-6.855 (-1.36)	-6.516 (-1.30)
Constante	52.83*** (30.94)	52.74*** (30.81)	52.78*** (30.87)
<i>N</i>	3227	3227	3227
Efectos fijos <i>t</i>	Sí	Sí	Sí

Estadísticos *t* en paréntesis

\*  $p < 0,05$ , \*\*  $p < 0,01$ , \*\*\*  $p < 0,001$

**Cuadro A2**  
**Alternancia en alcaldías por tiempo**

	(1)	(2)	(3)
	OLS FE 1997	OLS FE 2000	OLS FE Pool
<i>Caguan</i> × 1997	-0.190 (-0.76)		
<i>Caguan</i> × 2000		0.302* (1.92)	
<i>Caguan</i> × <i>Pool</i>			0.0349 (0.16)
Población	0.000000392 (0.22)	0.000000388 (0.22)	0.000000402 (0.23)
Guerrilla	0.0895 (1.82)	0.0905 (1.84)	0.0905 (1.84)
<i>Altura</i> × 1997	0.00000954 (0.72)	0.0000100 (0.76)	0.0000101 (0.76)
<i>Altura</i> × 2000	-0.0000140 (-1.02)	-0.0000134 (-0.98)	-0.0000139 (-1.01)
<i>Altura</i> × 2003	-0.0000222 (-1.38)	-0.0000221 (-1.38)	-0.0000221 (-1.38)
Informalidad	0.0964 (0.61)	0.0967 (0.61)	0.0958 (0.60)
[1em] Constante	0.423*** (7.34)	0.423*** (7.34)	0.423*** (7.34)
<i>N</i>	3498	3498	3498
Efectos fijos <i>t</i>	Sí	Sí	Sí

Estadísticos *t* en paréntesis

\*  $p < 0,1$ , \*\*  $p < 0,01$ , \*\*\*  $p < 0,001$

**Cuadro A3**  
*Hegemonía concejos por tiempo*

	(1) OLS FE 1997	(2) OLS FE 2000	(3) OLS FE Pool
<i>Caguan</i> × 1997	14.13** (2.78)		
<i>Caguan</i> × 2000		-1.607 (-0.96)	
<i>Caguan</i> × Pool			11.28* (2.03)
Población	-0.000124** (-2.86)	-0.000124** (-2.87)	-0.000124** (-2.87)
Guerrilla	-0.724 (-0.46)	-0.788 (-0.51)	-0.733 (-0.47)
<i>Altura</i> × 1994	-0.00171** (-3.21)	-0.00170** (-3.21)	-0.00172** (-3.22)
<i>Altura</i> × 1997	-0.00197* (-2.12)	-0.00200* (-2.13)	-0.00199* (-2.13)
<i>Altura</i> × 2003	0.0000173 (0.04)	0.0000232 (0.06)	0.00000266 (0.01)
Informalidad	1.361 (0.30)	1.395 (0.31)	1.367 (0.31)
Contante	73.18*** (45.44)	73.19*** (45.37)	73.22*** (45.33)
<i>N</i>	3457	3457	3457
Efectos fijos <i>t</i>	Sí	Sí	Sí

Estadísticos *t* en paréntesis

\*  $p < 0,05$ , \*\*  $p < 0,01$ , \*\*\*  $p < 0,001$

## ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloría de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloría de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloría de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloría de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloría de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002

28	Joaquín Viloría de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloría de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V Peter Rowland.	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	José R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005

56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloría De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloría De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	José R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloría de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloría de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007
84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007

85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Viloría de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa	Junio, 2008
104	Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geofrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Viloría de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008
108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Viloría De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009
111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénega de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009

113	Joaquín Viloría De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009
115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloría De la Hoz	El ferrocarril de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009
118	Leonardo Bonilla Mejía	Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006	Octubre, 2009
119	Luis Armando Galvis A.	Geografía económica del Caribe Continental	Diciembre, 2009
120	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial	Enero, 2010
121	Irene Salazar Mejía	Geografía económica de la región Andina Oriental	Enero, 2010
122	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Fondo de Compensación Regional: Igualdad de oportunidades para la periferia colombiana	Enero, 2010
123	Juan D. Barón	Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia	Marzo, 2010
124	Julio Romero	Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia	Marzo, 2010
125	Laura Cepeda Emiliani	El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades	Mayo, 2010
126	Joaquín Viloría de la Hoz	Finanzas y gobierno de las corporaciones autónomas regionales del Caribe colombiano	Mayo, 2010
127	Luis Armando Galvis	Comportamiento de los salarios reales en Colombia: Un análisis de convergencia condicional, 1984-2009	Mayo, 2010
128	Juan D. Barón	La violencia de pareja en Colombia y sus regiones	Junio, 2010
129	Julio Romero	El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano	Agosto, 2010
130	Leonardo Bonilla Mejía	Movilidad inter-generacional en educación en las ciudades y regiones de Colombia	Agosto, 2010
131	Luis Armando Galvis	Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles	Septiembre, 2010
132	Juan David Barón	Primeras experiencias laborales de los profesionales colombianos: Probabilidad de empleo formal y salarios	Octubre, 2010
133	María Aguilera Díaz	Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Diciembre, 2010
134	Andrea Otero	Superando la crisis: Las finanzas públicas de Barranquilla, 2000-2009	Diciembre, 2010
135	Laura Cepeda Emiliani	¿Por qué le va bien a la economía de Santander?	Diciembre, 2010
136	Leonardo Bonilla Mejía	El sector industrial de Barranquilla en el siglo XXI: ¿Cambian finalmente las tendencias?	Diciembre, 2010
137	Juan David Barón	La brecha de rendimiento académico de Barranquilla	Diciembre, 2010
138	Luis Armando Galvis	Geografía del déficit de vivienda urbano: Los casos de Barranquilla y Soledad	Febrero, 2011
139	Andrea Otero	Combatiendo la mortalidad en la niñez: ¿Son las reformas a los servicios básicos una buena estrategia?	Marzo, 2011
140	Andrés Sánchez Jabba	La economía del mototaxismo: el caso de Sincelejo	Marzo, 2011
141	Andrea Otero	El puerto de Barranquilla: retos y recomendaciones	Abril, 2011

142	Laura Cepeda Emiliani	Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza	Abril, 2011
143	Leonardo Bonilla Mejía	Doble jornada escolar y la calidad de la educación en Colombia	Abril, 2011
144	María Aguilera Díaz	Habitantes del agua: El complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta	Mayo, 2011
145	Andrés Sánchez Jabba	El gas de La Guajira y sus efectos económicos sobre el departamento	Mayo, 2011
146	Javier Yabrudy Vega	Raizales y continentales: un análisis del mercado laboral en la isla de San Andrés	Junio, 2011
147	Andrés Sánchez Jabba	Reformas fiscales verdes y la hipótesis del doble dividendo: un ejercicio aplicado a la economía colombiana	Junio, 2011
148	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía anfibia de la isla de Mompox	Julio, 2011
149	Juan David Barón	Sensibilidad de la oferta de migrantes internos a las condiciones del mercado laboral en las principales ciudades de Colombia	Julio, 2011
150	Andrés Sánchez Jabba	Después de la inundación	Agosto, 2011
151	Luis Armando Galvis Leonardo Bonilla Mejía	Desigualdades regionales en la dotación de docentes calificados en Colombia	Agosto, 2011
152	Juan David Barón Leonardo Bonilla Mejía	La calidad de los maestros en Colombia: Desempeño en el examen de Estado del ICFES y la probabilidad de graduarse en el área de educación	Agosto, 2011
153	Laura Cepeda Emiliani	La economía de Risaralda después del café: ¿Hacia dónde va?	Agosto, 2011
154	Leonardo Bonilla Mejía Luis Armando Galvis	Profesionalización docente y la calidad de la educación en Colombia	Septiembre, 2011
155	Adolfo Meisel Roca	El sueño de los radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial	Septiembre, 2011
156	Andrés Sánchez Jabba	Etnia y rendimiento académico en Colombia	Octubre, 2011
157	Andrea Otero	Educación para la primera infancia: Situación en el Caribe Colombiano	Noviembre, 2011
158	María Aguilera Díaz	La yuca en el Caribe colombiano: De cultivo ancestral a agroindustrial	Enero, 2012
159	Andrés Sánchez Jabba	El bilingüismo en los bachilleres colombianos	Enero, 2012
160	Karina Acosta Ordoñez	La desnutrición en los primeros años de vida: Un análisis regional para Colombia	Enero, 2012
161	Javier Yabrudy Vega	Treinta años de finanzas públicas en San Andrés Islas: De la autosuficiencia a la dependencia fiscal.	Enero, 2012
162	Laura Cepeda Emiliani Juan David Barón	Segregación educativa y la brecha salarial por género entre los recién graduados universitarios en Colombia	Febrero, 2012
163	Andrea Otero	La infraestructura aeroportuaria del Caribe colombiano	Febrero, 2012
164	Luis Armando Galvis	Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia	Febrero, 2012

165	Gerson Javier Pérez Valbuena	Primera versión de la Política de Seguridad Democrática: ¿Se cumplieron los objetivos?	Marzo, 2012
166	Karina Acosta Adolfo Meisel Roca	Diferencias étnicas en Colombia: Una mirada antropométrica	Abril, 2012
167	Laura Cepeda Emiliani	¿Fuga interregional de cerebros? El caso colombiano	Abril, 2012
168	Yuri C. Reina Aranza	El cultivo de ñame en el Caribe colombiano	Junio, 2012
169	Andrés Sánchez Jabba Ana María Díaz Alejandro Peláez et al.	Evolución geográfica del homicidio en Colombia	Junio, 2012
170	Karina Acosta	La obesidad y su concentración según nivel socioeconómico en Colombia	Julio, 2012
171	Javier Yabrudy Vega	El aguacate en Colombia: Estudio de caso de los Montes de María, en el Caribe colombiano.	Agosto, 2012
172	Andrea Otero	Cali a comienzos del Siglo XXI: ¿Crisis o recuperación?	Agosto, 2012
173	Luis Armando Galvis Bladimir Carrillo	Un índice de precios espacial para la vivienda urbana en Colombia: Una aplicación con métodos de emparejamiento.	Septiembre, 2012
174	Andrés Sánchez Jabba	La reinención de Medellín.	Octubre, 2012
175	Karelys Katina Guzmán	Los subsidios de oferta y el régimen subsidiado de salud en Colombia.	Noviembre, 2012
176	Andrés Sánchez Jabba	Manejo ambiental en Seaflower, Reserva de Biosfera en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.	Noviembre, 2012
177	Luis Armando Galvis Adolfo Meisel	Convergencia y trampas espaciales de pobreza en Colombia: Evidencia reciente.	Diciembre, 2012
178	Karina Acosta	Cartagena, entre el progreso industrial y el rezago social.	Diciembre, 2012
179	Gerson Javier Pérez V.	La Política de Seguridad Democrática 2002-2006: efectos socioeconómicos en las áreas rurales.	Diciembre, 2012
180	María Aguilera Díaz	Bucaramanga: capital humano y crecimiento económico.	Enero, 2013
181	Andrés Sánchez Jabba	Violencia y narcotráfico en San Andrés	Febrero, 2013
182	Luis Armando Galvis	¿El triunfo de Bogotá?: desempeño reciente de la ciudad capital.	Febrero, 2013
183	Laura Cepeda y Adolfo Meisel	¿Habrà una segunda oportunidad sobre la tierra? Instituciones coloniales y disparidades económicas regionales en Colombia.	Marzo, 2013
184	Karelys Guzmán Finol	La industria de lácteos en Valledupar: primera en la región Caribe.	Marzo, 2013

185	Gerson Javier Pérez Valbuena	Barranquilla: avances recientes en sus indicadores socioeconómicos, y logros en la accesibilidad geográfica a la red pública hospitalaria.	Mayo, 2013
186	Luis Armando Galvis	Dinámica de crecimiento económico y demográfico regional en Colombia, 1985-2011	Mayo, 2013
187	Andrea Otero	Diferencias departamentales en las causas de mortalidad en Colombia	Mayo, 2013
188	Karelys Guzmán Finol	El río Cesar	Junio, 2013
189	Andrés Sánchez	La economía del bajo San Jorge	Julio, 2013
190	Andrea Otero	Río Ranchería: Entre la economía, la biodiversidad y la cultura	Julio, 2013
191	Andrés Sánchez Jabba	Bilingüismo en Colombia	Agosto, 2013
192	Gerson Javier Pérez Valbuena Adolfo Meisel Roca	Ley de Zipf y de Gibrat para Colombia y sus regiones:1835-2005	Octubre, 2013
193	Adolfo Meisel Roca Leonardo Bonilla Mejía Andrés Sánchez Jabba	Geografía económica de la Amazonia colombiana	Octubre, 2013
194	Karina Acosta	La economía de las aguas del río Sinú	Octubre, 2013
195	María Aguilera Díaz	Montes de María: Una subregión de economía campesina y empresarial	Diciembre, 2013
196	Luis Armando Galvis Adolfo Meisel Roca	Aspectos regionales de la movilidad social y la igualdad de oportunidades en Colombia	Enero, 2014
197	Andrés Sánchez Jabba	Crisis en la frontera	Enero, 2014
198	Jaime Bonet Joaquín Urrego	El Sistema General de Regalías: ¿mejoró, empeoró o quedó igual?	Enero, 2014
199	Karina Acosta Julio Romero	Estimación indirecta de la tasa de mortalidad infantil en Colombia, 1964-2008	Febrero, 2014
200	Yuri Carolina Reina A.	Acceso a los servicios de salud en las principales ciudades colombianas (2008-2012)	Marzo, 2014
201	Antonio José Orozco Gallo	Una aproximación regional a la eficiencia y productividad de los hospitales públicos colombianos	Marzo, 2014
202	Karelys Guzmán Finol	Radiografía de la oferta de servicios de salud en Colombia	Mayo, 2014
203	Jaime Bonet Karelys Guzmán Finol Joaquín Urrego Juan Miguel Villa	Efectos del nuevo Sistema General de Regalías sobre el desempeño fiscal municipal: un análisis dosis-respuesta	Junio, 2014
204	Jhorland Ayala García	La salud en Colombia: más cobertura pero menos acceso	Julio, 2014

205	Jaime Bonet Gerson Javier Pérez V. Jhorland Ayala	Contexto histórico y evolución del SGP en Colombia	Julio, 2014
206	Andrés Sánchez Jabba	Análisis de la respuesta del Estado colombiano frente al Fenómeno de La Niña 2010-2011: El caso de Santa Lucía	Julio, 2014
207	Luis Armando Galvis	Eficiencia en el uso de los recursos del SGP: los casos de la salud y la educación	Agosto, 2014
208	Gerson Javier Pérez V. Ferney Valencia Bernardo González Julio Cesar Cardona	Pereira: contexto actual y perspectivas	Septiembre, 2014
209	Karina Acosta Julio Romero P.	Cambios recientes en las principales causas de mortalidad en Colombia	Octubre, 2014
210	Jhorland Ayala García	Crecimiento económico y empleo en Ibagué	Diciembre, 2014
211	Lina Marcela Moyano Luis Armando Galvis	¿Oportunidades para el futuro?: la movilidad social de los adolescentes en Colombia	Diciembre, 2014
212	Jhorland Ayala García	Aspiraciones económicas, conflicto y trampas de pobreza en Colombia	Diciembre, 2014
213	Karina Acosta	La salud en las regiones colombianas: inequidad y morbilidad	Diciembre, 2014
214	María Aguilera Díaz	Determinantes del desarrollo en la avicultura en Colombia: instituciones, organizaciones y tecnología	Diciembre, 2014
215	Karelys Guzmán-Finol	¿Qué hay detrás de un cambio en la productividad hospitalaria?	Febrero, 2015
216	Luis Armando Galvis-Aponte Lucas Wilfried Hahn-De-Castro	Crecimiento municipal en Colombia: El papel de las externalidades espaciales, el capital humano y el capital físico	Febrero, 2015
217	Jhorland Ayala-García	Evaluación externa y calidad de la educación en Colombia	Abril, 2015
218	Gerson Javier Pérez-Valbuena Alejandro Silva-Ureña	Una mirada a los gastos de bolsillo en salud para Colombia	Abril, 2015
219	Jaime Bonet-Morón Yuri Reina-Aranza	Necesidades de inversión y escenarios fiscales en Cartagena	Mayo, 2015
220	Antonio José Orozco-Gallo	Un análisis del gasto público en salud de los entes territoriales colombianos	Mayo, 2015
221	Karina Acosta-Ordoñez	Nutrición y desarrollo en el Pacífico colombiano	Julio, 2015
222	Jaime Bonet-Morón Karelys Guzmán-Finol	Un análisis regional de la salud en Colombia	Agosto, 2015
223	Gerson Javier Pérez-Valbuena Jhorland Ayala-García Edwin Jaime Chiriví-Bonilla	Urbanización y compromiso comunitario: cinco estudios de caso sobre infraestructura social en educación y salud	Agosto, 2015
224	Yuri Reina-Aranza	Violencia de pareja y estado de salud de la mujer en Colombia	Octubre, 2015

225	Gerson Javier Pérez-Valbuena Alí Miguel Arrieta-Arrieta José Gregorio Contreras- Anaya	Río Cauca: La geografía económica de su área de influencia	Octubre, 2015
226	Jhorland Ayala-García	Movilidad social en el Pacífico colombiano	Octubre, 2015
227	Ligia Alba Melo-Becerra Antonio José Orozco-Gallo	Eficiencia técnica de los hogares con producción agropecuaria en Colombia	Octubre, 2015
228	Adolfo Meisel-Roca María Aguilera-Díaz	Magangué: Capital humano, pobreza y finanzas públicas	Noviembre, 2015
229	María Aguilera-Díaz Alí Miguel Arrieta-Arrieta Andrés Fernando Carreño- Castellar Camila Uribe-Villa	Caracterización del comercio en Cartagena y Bolívar, 2000-2014	Diciembre, 2015
230	Mónica Sofía Gómez Luis Armando Galvis-Aponte Vicente Royuela	Calidad de vida laboral en Colombia: un índice multidimensional difuso.	Diciembre, 2015
231	Jaime Bonet-Morón Jhorland Ayala-García	Transferencias intergubernamentales y disparidades fiscales horizontales en Colombia	Diciembre, 2015
232	Julio Romero-Prieto	Población y desarrollo en el Pacífico colombiano	Diciembre, 2015
233	Luis Armando Galvis-Aponte Gerson Javier Pérez-Valbuena	Informalidad laboral y calidad del empleo en la Región Pacífica colombiana	Diciembre, 2015
234	Lucas Wilfried Hahn-De- Castro	Encadenamientos regionales en Colombia 2004 - 2012	Enero, 2016
235	Jaime Bonet-Morón Jhorland Ayala-García	La brecha fiscal territorial en Colombia	Mayo, 2016
236	Karelys Guzmán-Finol Ana María Estrada-Jabela	Los gobiernos departamentales y la inversión de regalías en Colombia	Junio, 2016
237	Lucas Wilfried Hahn-De- Castro	Un ejercicio de descomposición estructural para Colombia	Junio, 2016
238	Luis Armando Galvis-Aponte Lina Marcela Moyano-Támara Carlos Alberto Alba-Fajardo	La persistencia de la pobreza en el Pacífico colombiano y sus factores asociados	Junio, 2016
239	Iván Higuera-Mendieta	Persistencias históricas y discontinuidades espaciales: territorios comunitarios en el Pacífico colombiano	Junio, 2016
240	Julio E. Romero-Prieto	Aspectos socioeconómicos de la mortalidad en el Pacífico colombiano	Junio, 2016
241	Jaime Bonet-Morón Gerson Javier Pérez-Valbuena Edwin Jaime Chiriví-Bonilla	Informalidad laboral y en la vivienda: primeros indicios para las principales ciudades colombianas	Agosto, 2016
242	Ana María Estrada-Jabela Lewis Enrique Polo-Espinosa Gerson Javier Pérez-Valbuena Lucas Wilfried Hahn-De- Castro	Caracterización del mercado laboral en el sector hotelero de Cartagena y las principales áreas metropolitanas	Agosto, 2016

243	Ligia Alba Melo-Becerra Lucas Wilfried Hahn-De-Castro Dalma Sofía Ariza-Hernández Cristian Oswaldo Carmona-Sanchez	El desempeño municipal en el sector educativo: un análisis a partir de una función multiproducto	Agosto, 2016
244	Luis Armando Galvis-Aponte Carlos Alberto Alba-Fajardo	Dinámica de la pobreza en Colombia: vulnerabilidad, exclusión y mecanismos de escape	Octubre, 2016
245	Yuri Reina-Aranza Karen Rubio-Ramírez	Boyacá: un contraste entre competitividad, desempeño económico y pobreza	Octubre, 2016
246	Jhorland Ayala-García Adolfo Meisel-Roca	La exclusión en los tiempos del auge: el caso de Cartagena	Octubre, 2016
247	Eduardo Haddad Weslem Faria Luis Armando Galvis-Aponte Lucas Wilfried Hahn-De-Castro	Matriz insumo-producto interregional para Colombia, 2012	Octubre, 2016
248	Leonardo Bonilla Mejía Iván Higuera Mendieta	¿Parques de papel? Áreas protegidas y deforestación en Colombia	Octubre, 2016
249	María Aguilera Díaz	Serranía del Perijá: geografía, capital humano, economía y medio ambiente	Diciembre, 2016
250	Leonardo Bonilla Mejía	Choques externos y remesas internacionales en las regiones de Colombia	Diciembre, 2016
251	Jaime Bonet-Morón Jhorland Ayala-García	The Territorial Fiscal Gap in Colombia	Marzo, 2017
252	Jaime Bonet-Morón Jhorland Ayala-García	Las finanzas públicas de Valledupar, 2005-2015	Marzo, 2017
253	Gerson Javier Pérez-Valbuena Iván Higuera Mendieta Leonardo Bonilla Mejía	La Línea Negra y otras áreas de protección de la Sierra Nevada de Santa Marta: ¿han funcionado?	Abril, 2017
254	Leonardo Bonilla-Mejía Luis Armando Galvis-Aponte	Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER): veinte años de investigación sobre economía regional	Abril, 2017
255	Jaime Bonet-Morón Lucas Wilfried Hahn-De-Castro	La mortalidad infantil en La Guajira: Una caracterización estructural	Abril, 2017
256	Iván Higuera Mendieta	Control armado y comportamiento electoral: Un cuasi-experimento en el Caguán	Junio, 2017